

casa de Jesús y de Maria, cuyo lugar es espacioso para servir de morada á todos los mortales, y mantenerlos en gracia. Heuspergio hablando del Rosario, no teme afirmar que es un modo de orar acomodado, desde su primer instituidor, á la limitada capacidad de los ignorantes, así como llena la alta inteligencia de los sabios. El B. Alano cuenta, que ha merecido siempre grande estimacion entre buenos y malos, siendo una señal casi infalible de la bondad ó malicia de los hombres, y que se considera perdido, el día que se haya pasado sin decir el Rosario.

Los santos son los intercesores especiales y particulares de ciertos gremios y congregaciones, pero la Virgen Maria es advocada general de todos los hombres, bien sean justos ó pecadores. La Cofradía del Rosario es universal, pues se halla establecida en toda parroquia, abraza todos los estados y condiciones, y sirve de norma y regla á toda comunidad; admite dentro de ella á los infantes, no desprecia á la vejez, ocupa á los ociosos, no embaraza á los ocupados, ofrece libre entrada á los ricos y poderosos, no rechaza á los pobres y débiles, anima á los perezosos, en fin, acoje benignamente tanto á los vivos como á los muertos. Hay otras hermandades más nobles que la del Rosario, como las llamadas de la Sta. Cruz, del Smo. Sacramento, del Smo. Nombre de Jesús, de la Paz y Concordia, y otras, mas todas ellas pueden considerarse como hijas de esta benemérita devocion.

¿Qué hay más misterioso que los números del Rosario? ¿Qué cosa más hermosa que el orden que guardan entre sí las partes de que se compone? Que pue-